

Le nozze di Figaro (Wolfgang Amadeus Mozart)

Dónde transcurre la acción

En Sevilla, en la segunda mitad del siglo XVIII.

Personajes

Figaro	Criado del Conde
Susanna	Criada de la Condesa y prometida de Figaro
Conde	Conde de Almaviva
Rosina	Condesa de Almaviva
Cherubino	Paje
Bartolo	Doctor, antiguo tutor de Rosina
Marcellina	Antiguo amor de Bartolo
Don Basilio	Maestro de canto
Barbarina	Prima de Susanna
Don Curzio	Notario
Antonio	Jardinero, tío de Susana

Resumen argumental

Acto primero

Habitación de Figaro y Susanna,
en el castillo de los Condes de Almaviva.

Los dos jóvenes, prometidos, preparan la estancia
donde pasarán la noche de bodas.

Mientras Figaro mide el espacio destinado a la cama,
Susanna le avisa de que el Conde de Almaviva quiere recuperar
el derecho de pernada con ella, esa misma noche.

Figaro, indignado, se apresura a preparar una estrategia
para desenmascarar a Almaviva.

Don Bartolo, antiguo tutor de Rosina,
quiere vengarse de Figaro porque fue el culpable
de que su alumna se casara con el Conde.

Ahora, el anciano Bartolo asesora a Marcellina
que prestó un dinero a Figaro bajo la promesa
que si no lo devolvía debería casarse con Marcellina.
Guarda un pagaré como prueba de aquella promesa.

Después de una disputa entre Marcellina y Susanna,
aparece Cherubino, paje de la Condesa,
quien confiesa amar a todas las mujeres de palacio,
especialmente a la Condesa,
para quien ha escrito una canción que entrega a Susanna.
Pero aparece el Conde de Almaviva
y Cherubino se esconde detrás de una butaca.

El Conde se insinúa a Susanna,
pero son interrumpidos por Basilio,
clérigo intrigante y profesor de canto del castillo.
Almaviva se oculta donde está Cherubino
que, hábilmente, es escondido por Susanna con una sábana.

Basilio hace saber a Susanna el interés del Conde por ella
y también el de Cherubino por la Condesa.
El Conde sale del escondite furioso e increpa a Basilio.
Cuando explica que encontró a Cherubino
escondido en la habitación de la sirvienta Barbarina,
alza la sábana, dejando al paje al descubierto.

El Conde lo echa del castillo, pero llega Figaro
con un séquito de campesinos para que Almaviva
ciña a Susanna la corona virginal.
Con esto, los derechos de pernada sobre la sirvienta
quedarían anulados.

Pero el Conde pide astutamente posponer la ceremonia
para ganar tiempo y hacer que Marcellina pueda casarse con Figaro.
Éste pide clemencia para Cherubino
y el Conde lo destina a su regimiento.
Figaro se burla de la vida militar que le espera a Cherubino.

Acto segundo

Estancias de la Condesa de Almaviva.
Ésta se lamenta de su triste suerte,
al lado de un marido que ha dejado de desearla y amarla.
Figaro explica entonces su plan para desenmascarar al Conde:
Susanna lo citará esa misma noche en el jardín,
pero en su lugar irá Cherubino disfrazado de mujer.

Entra el paje, y Susanna le obliga a cantar la melodía que ha escrito para la Condesa.

Alguien llama a la puerta: es el Conde que, alertado por un anónimo, quiere saber quién se oculta en la habitación de su esposa. La Condesa le dice que es Susanna, probándose un vestido de novia. En realidad quien se esconde es Cherubino, y que Susanna ha salido por otra puerta.

Al no poder abrir la puerta, el Conde sale con su esposa a buscar herramientas para reventarla. Una vez sola, Susanna hace salir a Cherubino, que salta por la ventana.

Llegan los condes, y Almaviva descubre a Susanna escondida dentro de la estancia. La Condesa intenta disimular su sorpresa y, cuando el matrimonio parece reconciliarse, llega Figaro para convocarlos a todos a la fiesta nupcial.

El Conde quiere aclarar el asunto del anónimo, pero Figaro finge no saber nada.

La situación se complica cuando Antonio, el jardinero, llega para comunicar que alguien ha saltado por la ventana, chafándole unas flores.

Figaro dice que ha sido él, pero deberá aclarar por qué llevaba unos papeles que Antonio dice que le han caído al saltador. Se trata de los documentos de Cherubino. Figaro explica que falta el sello y que por eso los llevaba él.

El Conde vuelve a topar con la astucia de Figaro. Llegan Basilio, Bartolo y Marcellina, reclamando que el pago de la deuda a Marcellina. El Conde promete que se hará justicia para todos.

Acto tercero

En el despacho del Conde de Almaviva,
Susanna se ofrece a pasar la noche en el jardín.
La cita es una manipulación por parte de Susanna,
ingeniada por Figaro. Y el Conde vuelve a sospechar.
Por eso, ordenará que Figaro se case con Marcellina.

En la escena del juicio, ante el notario Don Curzio,
se descubre la verdadera identidad de Figaro:
unos bandidos lo raptaron a sus padres,
que resultan ser Marcellina y Bartolo.
La boda entre Figaro y Marcellina no puede celebrarse.
Además, Susanna llega a tiempo con el dinero
para saldar la deuda.

Poco después, la Condesa recuerda los primeros y dulces
momentos de amor y de pasión con su marido.
Después de haber sido informada por Susanna
de la feliz resolución del juicio contra Figaro,
la Condesa dicta a su doncella Susanna una carta
citando al Conde en el jardín,
al margen de lo que Figaro hubiera planificado.

Se celebra la fiesta de la boda entre Susanna y Figaro
y la unión entre Bartolo y Marcellina.
Susanna entrega al Conde la carta
y le pide que como respuesta devuelva el broche
con el que la ha cerrado.
Al abrir la carta, el Conde se pincha un dedo.
Figaro se da cuenta de que lee una carta
y ello despierta sus sospechas.

Acto cuarto

En el jardín de palacio, Barbarina, prima de Susanna,
ha perdido el broche que cerraba la carta anónima
entregada al Conde.

Figaro se las ingenia para descubrir el plan secreto
y empieza a sospechar que su reciente esposa
flirtea con el Conde.

Lanza una fuerte crítica contra las mujeres.
Poco después, Susanna canta bajo un castaño
la alegría de su reencuentro con el amante.

Disfrazada de Susanna, la Condesa se deja seducir
por su propio marido, que cree flirtear con Susanna.
Esta, por su parte, y siempre con el vestido de la Condesa,
se encuentra con Figaro, que acaba reconociéndola por la voz.

Una vez aclarada la situación,
y mientras pasean por el mismo jardín Cherubino,
Bartolo, Marcelina y Basilio,
Figaro y Susanna esperan el momento
para desenmascarar al Conde.
Este, creyendo que Figaro seduce a su esposa
(Susanna disfrazada), llama a todo el mundo
para comprometer a la Condesa.

De repente, la Condesa aparece y la trama queda al descubierto.
Humillado, el Conde pide perdón a su esposa.
Reconciliados los amantes, todos se disponen
a continuar la noche con fiesta y diversión.



Los textos de Lectura Fácil siguen
las directrices internacionales de la IFLA
(International Federation of Library Associations
and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido
y la forma, a fin de facilitar su comprensión.
La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.